



COMITÉ PARA EL DESARROLLO  
(Comité Ministerial Conjunto  
de las  
Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo  
para la  
Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo)



**DC2010-0009**  
23 de abril de 2010

**DECLARACIÓN DEL DIRECTOR GERENTE  
DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL**

Se adjunta, para información de los miembros del Comité para el Desarrollo, la declaración del director gerente del Fondo Monetario Internacional, Dominique Strauss-Kahn, para la 81<sup>a</sup> reunión del Comité, que se celebrará en la ciudad de Washington el domingo 25 de abril de 2010.

\* \* \*



## COMITÉ PARA EL DESARROLLO: DECLARACIÓN ESCRITA DEL DIRECTOR GERENTE

### I. Introducción

1. La actividad económica mundial se recupera de una profunda recesión. Aunque la reactivación es más fuerte de lo previsto y al parecer se está retornando a una dinámica de crecimiento autosustentable, muchos países siguen dependiendo del apoyo brindado mediante políticas macroeconómicas expansivas, lo que pone de manifiesto la fragilidad de la recuperación.
2. Si bien se ha evitado el escenario más pesimista, el impacto negativo de la crisis en el desarrollo humano durará por mucho tiempo. Tal como se muestra en la edición de 2010 de *Global Monitoring Report* (Informe de seguimiento mundial), se prevé que las tasas de pobreza seguirán disminuyendo después de la crisis, pero más lentamente. Se necesita un esfuerzo excepcional por parte de la comunidad internacional para incrementar la ayuda al desarrollo, mitigar el impacto de la crisis en los grupos más vulnerables y reforzar la capacidad de resistencia de la economía mundial ante shocks futuros.
3. En esta declaración, evaluaré primero las perspectivas económicas y destacaré algunos de los principales desafíos de política macroeconómica que enfrentan los países emergentes y en desarrollo. Luego brindaré un informe sobre el fortalecimiento del respaldo del FMI a los países en situación de crisis y su relación con los países de bajo ingreso, así como sobre otras posibles mejoras a nuestras herramientas de supervisión e instrumentos financieros. Concluiré con una reseña de los recientes avances en el tema del gobierno del FMI.

### II. Perspectivas económicas y cuestiones de política

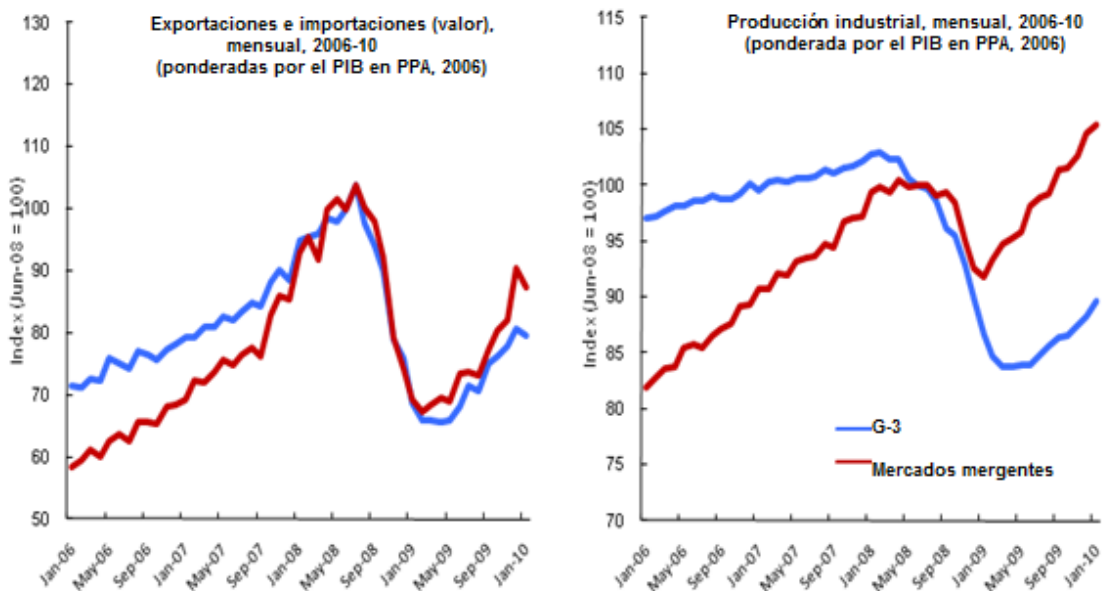
#### *Acontecimientos recientes y perspectivas*

4. Se proyecta que el crecimiento del producto mundial aumentará a 4,2% en 2010, luego de un año de contracción, acelerándose el crecimiento del PIB de los países emergentes y en desarrollo a 6,3% en 2010, en comparación con 2,4% en 2009. La recuperación está liderada por las economías emergentes de Asia, cuyas tasas de crecimiento ahora superan los niveles previos a la crisis. Las perspectivas para los países en desarrollo también están mejorando, aunque las tasas de crecimiento no han vuelto aún a los niveles registrados en los años anteriores a la crisis. La inflación mundial se ha mantenido baja, aunque en algunas economías, especialmente de Asia, se observan los primeros signos de crecientes presiones de precios.
5. La recuperación sigue siendo vulnerable, no obstante, muy especialmente en los países avanzados y en la mayoría de las economías de Europa oriental, donde un elevado riesgo soberano, la creciente deuda pública, el alto nivel de desempleo y la debilidad de los balances de los hogares deprimen el crecimiento del consumo y la confianza de los inversionistas. Se prevé que en algunos grupos de países, como los de bajo ingreso, las

tasas de crecimiento de los próximos años no alcanzarán los altos niveles registrados antes de 2008.

6. El impacto de la crisis financiera fue diferente entre los distintos países emergentes y en desarrollo y la velocidad a la que avanza la recuperación también es variada. En general, puede decirse que los impactos negativos de la crisis se han superado a través de tres canales principales. Primero, la crisis provocó una fuerte caída de la demanda externa y del comercio mundial (gráfico 1), especialmente de bienes duraderos y otras compras postergables, magnificada por una contracción de la cadena de suministro mundial y, en alguna medida, por la menor disponibilidad y el mayor costo de financiación del comercio exterior. Desde el colapso, la producción industrial de los mercados emergentes se ha recuperado y se observa una reactivación mundial del comercio, aunque todavía frágil. Las regiones donde el comercio se ha reactivado más rápidamente son aquellas más integradas en la cadena de suministro mundial, como Asia.

Gráfico 1. Indicadores de corto plazo de la producción y el comercio



Fuentes: IFS, Bloomberg, Haver Analytics y bancos centrales.

7. Segundo, como resultado de la menor demanda, los precios de las materias primas cayeron durante la crisis, lo que determinó un shock negativo de los términos del intercambio para la mayoría de los países exportadores de materias primas, muchos de los cuales son países de bajo ingreso. No obstante, los precios de la mayoría de esos productos repuntaron en 2009 y se encuentran ahora en una tendencia alcista a medida que cobra impulso la recuperación mundial. El cambio de tendencia ha contribuido a mitigar el impacto de la crisis en los países exportadores de materias primas. De cara al futuro, se prevé que los precios tanto de los alimentos como de las materias primas se mantendrán

altos en relación con sus niveles históricos, dadas las perspectivas de un mayor crecimiento de la demanda y la persistencia de las restricciones de oferta en muchos sectores.

8. Tercero, los mercados financieros se paralizaron tras la caída de Lehman Brothers en septiembre de 2008, lo que hizo que se interrumpiera el acceso a los mercados y aumentara la volatilidad. Las condiciones de los mercados financieros para los países emergentes y en desarrollo han mejorado considerablemente desde entonces: los diferenciales de los bonos han bajado, los precios de las acciones se han recuperado y la volatilidad cambiaria ha disminuido. El fuerte crecimiento, las tasas diferenciales de rendimiento y una renovada disposición a asumir riesgos han permitido que se reanuden los flujos de capital hacia las economías emergentes. El acceso al financiamiento bancario internacional se mantiene más limitado, no obstante, porque los bancos de las economías avanzadas continúan su proceso de desapalancamiento.

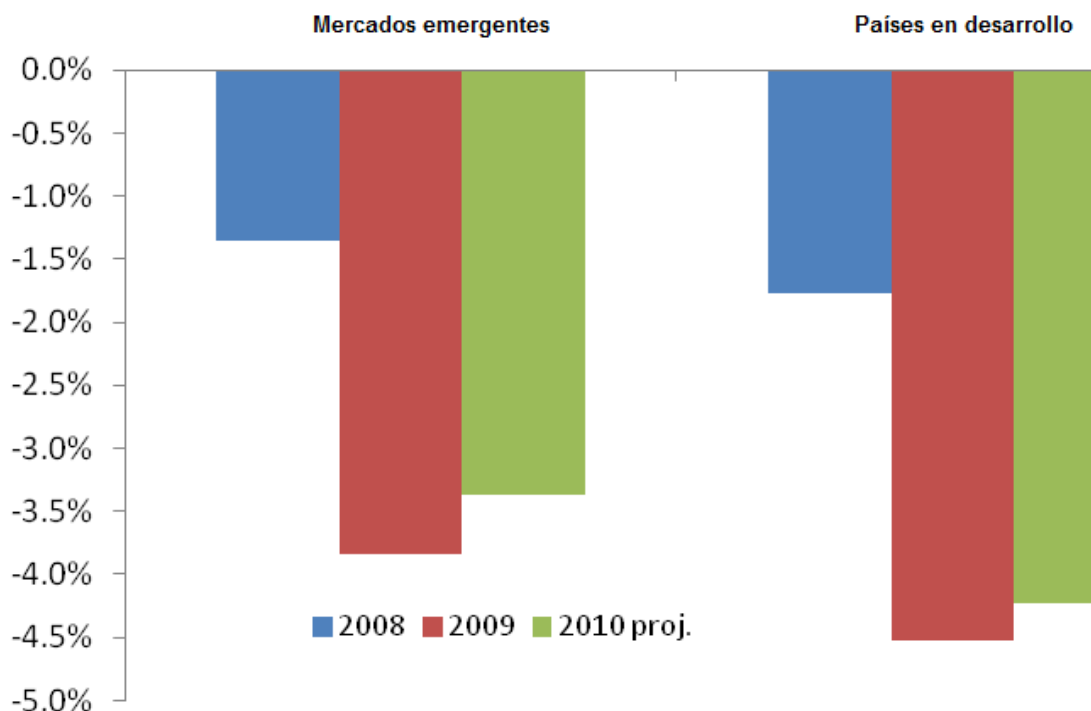
#### *Prioridades de política macroeconómica para los países emergentes y en desarrollo*

9. Las políticas macroeconómicas acomodaticias siguen sustentando la recuperación en muchos países emergentes y en desarrollo. Ayudados por una tendencia de inflación moderada, la mayoría de los bancos centrales redujeron su tasa de política monetaria en 2009, y muchos países se beneficiaron con una depreciación del tipo de cambio. A pesar de la merma de los ingresos tributarios, más de la mitad de los países han podido mantener los planes de gasto público durante la crisis financiera y algunos lograron aumentar el gasto social, sosteniendo la demanda interna y mitigando los efectos sobre los más pobres. La aplicación de este tipo de políticas fue posibilitada por la mejor posición fiscal que la mayoría de los países emergentes y en desarrollo habían acumulado durante los años previos a la crisis. Como resultado, el déficit fiscal de los países emergentes y en desarrollo registró un aumento de casi 3% del PIB en 2009 (gráfico 2), y se proyecta que en 2010 seguirá siendo elevado en muchos países. Si bien existen amplias diferencias entre los países, la mediana del crecimiento del gasto primario real se mantuvo positiva en 2009, pero se espera que ese incremento disminuirá en 2010 a medida que comience la consolidación en algunos países (gráfico 3)<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Para una descripción más detallada de la evolución de las economías emergentes, véanse los documentos titulados *Creating Policy Space: Responsive Design and Streamlined Conditionality in Recent Low-Income Country Programs* (documento EBS/09/244) y *Review of Recent Crisis Programs* (documento SM/09/246).

Gráfico 2. Mediana del balance del gobierno, 2008-2010

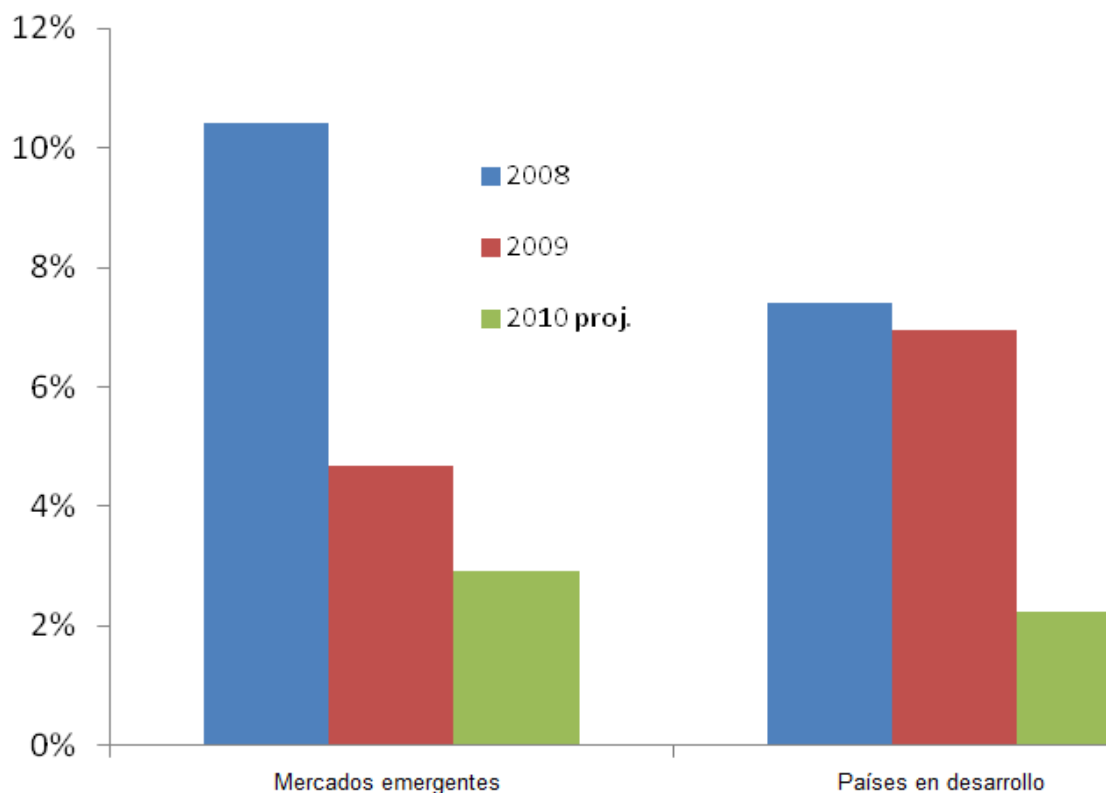


Nota: Se utilizan datos del balance del gobierno general, excepto respecto de Zimbabwe, en cuyo caso se usan datos del balance del gobierno central.

10. A medida que cede la crisis y su impacto inmediato, el foco de las políticas macroeconómicas se desplaza hacia nuevos desafíos: cómo salir de las medidas de estímulo extraordinario y encarar la sostenibilidad a mediano plazo, garantizando al mismo tiempo que la economía vuelva a crecer de manera robusta y equilibrada<sup>2</sup>. La oportunidad y la naturaleza apropiadas de las políticas de salida dependen de las circunstancias propias de cada país. En muchos países, donde los componentes de la demanda privada están aún en una etapa de debilidad cíclica y se dispone de un margen suficiente para aplicar políticas, la política monetaria y fiscal puede mantenerse orientada a respaldar la actividad. En estas circunstancias, el respaldo monetario y fiscal debe ser retirado gradualmente solo cuando la demanda privada sea suficientemente sólida como para sostener el crecimiento.

<sup>2</sup> Para un análisis detallado de las estrategias de salida, véanse *Exiting from Crisis Intervention Policies*, FMI, febrero de 2010, y *Strategies for Fiscal Consolidation in the Post-Crisis World*, FMI, febrero de 2010.

Gráfico 3. Mediana del crecimiento del gasto primario real, 2008-2010



11. Algunos países, no obstante, no están en condiciones de mantener vigentes tales políticas expansivas. Las restricciones de financiamiento probablemente obligarán a algunos países en desarrollo, que en su mayor parte financiaron el creciente déficit presupuestario en 2009 recurriendo más a fuentes internas, a avanzar hacia la adopción de políticas más prudentes. Si no hay signos de un alza de la inflación, estos países podrán mantener sus políticas monetarias acomodaticias durante algún tiempo para sustentar la demanda interna, a menos que surjan fuertes presiones sobre el tipo de cambio o las reservas. Los países que ya han vuelto a un fuerte crecimiento también deberán retirar el estímulo.

12. Si bien el estímulo fiscal en muchos países emergentes y en desarrollo sigue respaldando la recuperación, pueden estar aumentando los riesgos para la sostenibilidad de la deuda y un efecto de desplazamiento (*crowding-out*) a través del aumento de las tasas de interés. Según se desprende de recientes análisis de la sostenibilidad de la deuda realizados por el Banco Mundial y el FMI respecto de los países de bajo ingreso, los coeficientes de deuda, aunque afectados negativamente en el corto plazo, retomarían una tendencia descendente en el mediano plazo. No obstante, un supuesto fundamental de estas proyecciones es que la crisis no tiene un impacto permanente en el crecimiento a largo plazo y que con la consolidación se restablece el espacio fiscal. Asimismo, estudios

recientes del FMI muestran que los déficits fiscales tienen efectos significativos en las tasas de interés, que podrían desalentar la inversión privada y obligar a los gobiernos a gastar más en servicio de la deuda y menos en programas sociales<sup>3</sup>. Estos efectos serán más fuertes en los casos en que el nivel inicial del déficit o la deuda es alto.

13. Es importante aplicar planes creíbles de ajuste fiscal a mediano plazo para mantener la confianza en la estabilidad macroeconómica, algo prioritario para todos los países emergentes y en desarrollo. Además de eliminar gradualmente las medidas temporales de estímulo, para varios países esto exigirá mejorar el saldo primario estructural. Para fortalecer la confianza y crear el espacio fiscal que permita afrontar un gasto orientado al desarrollo a más largo plazo, los planes de ajuste a mediano plazo podrían poner énfasis en los recortes estructurales del gasto no prioritario y en medidas que mejoren los ingresos, reforzando al mismo tiempo las redes de protección social adecuadamente focalizadas. En particular, muchos países emergentes y en desarrollo cuentan con margen para implementar nuevas mejoras en los sistemas impositivos y la administración de los ingresos, como por ejemplo la ampliación de la base tributaria.

14. Los países emergentes y en desarrollo se enfrentan a varios otros desafíos a mediano plazo. Primero, para volver a crecer de manera sostenida a mediano plazo es preciso movilizar nuevas fuentes de crecimiento. Esta tarea incluye adoptar medidas para fortalecer el papel del sector privado, implementar reformas estructurales para aumentar la productividad y fomentar el crecimiento a partir de la economía “verde”. Segundo, a medida que avanza la integración mundial, los esfuerzos para reforzar la regulación y supervisión del sector financiero se vuelven cada vez más relevantes también en los países emergentes y en desarrollo. Las políticas deben concentrarse en fortalecer la solidez de cada institución, consolidar los marcos para la adopción de planes de contingencia y gestión de crisis, mitigar los riesgos derivados de la exposición transfronteriza y la propagación de efectos secundarios y adoptar una orientación macroeconómica más amplia para la supervisión financiera<sup>4</sup>.

#### *Mayor coordinación internacional de las políticas*

15. La posibilidad de que la actual recuperación económica se sostenga será mayor si los países avanzados, emergentes y en desarrollo siguen cooperando en la implementación

---

<sup>3</sup> Véanse *The State of Public Finances Cross Country Fiscal Monitor*, documento SPN/09/25 de la serie *Staff Position Notes* del FMI, noviembre de 2009, y Emanuele Baldacci y Manmohan Kumar, *Deficits, Debt, and Interest Rates*, documento de trabajo del FMI de próxima publicación. Se observó que un aumento del déficit fiscal igual al 1% del PIB eleva los rendimientos nominales de los bonos a 10 años alrededor de 20 puntos básicos en el mediano plazo, y que un aumento de 1% en la relación deuda/PIB eleva las tasas aproximadamente 5 puntos básicos. Aunque el análisis econométrico se basa en una muestra de economías avanzadas y emergentes, de un análisis reciente realizado sobre una muestra más amplia de economías emergentes surgen relaciones similares entre déficit, deuda y tasas de interés.

<sup>4</sup> Véase un análisis más detallado en la edición de 2009 del informe *Global Monitoring Report*.

de estrategias de salida y políticas encaminadas a elevar el crecimiento. El acuerdo alcanzado entre los dirigentes del G20 reunidos en Pittsburgh para crear un nuevo proceso de evaluación mutua es un paso importante en esa dirección.

16. Este mayor espíritu de colaboración internacional debe servir también para aumentar la ayuda a los países en desarrollo, evitar el proteccionismo y concluir la Ronda de Doha a la mayor brevedad posible. Los niveles de ayuda aún no alcanzan para cumplir los compromisos asumidos en Gleneagles en 2005, especialmente en el caso de África. Por otra parte, muchos países donantes han reducido sus presupuestos de ayuda, mientras que otros enfrentan presiones para reducir la ayuda dadas las restricciones que les impone su situación fiscal interna. Incrementar la ayuda es esencial para permitir a los países en desarrollo mantener un nivel de gasto público que sustente el crecimiento y los planes de protección social. También es necesario un esfuerzo más contundente y concertado de la comunidad internacional para ayudar a los países en desarrollo a financiar sus iniciativas de respuesta al cambio climático. Esto exigirá compromisos a largo plazo para movilizar nuevos recursos a gran escala. Aunque hasta este momento de la crisis las medidas proteccionistas han sido limitadas, podrían aumentar las presiones políticas a favor de adoptar medidas de mayor alcance, especialmente en vista del alto nivel de desempleo. Esas presiones, que pondrían en riesgo la recuperación, deben ser resistidas con firmeza. Además, con una mayor apertura al comercio internacional es posible reforzar un proceso sostenible de crecimiento económico. Los gobiernos deben por lo tanto abocarse decididamente a reactivar la Ronda de Doha y concluirla con éxito.

### **III. Mayor respaldo para los países en situación de crisis y relación del FMI con los países de bajo ingreso**

17. Gracias a varias iniciativas recientes, el FMI está en condiciones favorables de asistir a los países durante la recuperación. El otorgamiento de un mayor respaldo financiero con requisitos más flexibles a los países más afectados por la retracción económica mundial ha sido el elemento central de los esfuerzos del FMI para responder a la crisis. Desde septiembre de 2008, los nuevos compromisos de crédito asumidos en el marco de la Cuenta de Recursos Generales (CRG) fueron los más altos en la historia del organismo. Los compromisos de préstamos concesionarios se triplicaron con creces en 2009, en comparación con 2008, a casi US\$4.000 millones. Cerca de un tercio de los países miembros tenía un acuerdo suscrito con el FMI al final de marzo de 2010. La metodología empleada para otorgar respaldo financiero resulta ahora más eficaz gracias a la ampliación de los límites de acceso, la racionalización de la condicionalidad adoptada en 2009 y el uso de la nueva Línea de Crédito Flexible (LCF) y de los Acuerdos *Stand-By* Precautorios de Alto Acceso. Estos dos últimos mecanismos han demostrado ser un medio exitoso de contribuir a la estabilización de las economías afectadas por la crisis y de mitigar posibles efectos de contagio. El nuevo marco de condicionalidad del FMI tiende a concentrar más la atención en el logro de objetivos de reforma en ámbitos fundamentales, brindando al

mismo tiempo más flexibilidad en cuanto a la oportunidad y el contenido de las medidas de política económica<sup>5</sup>.

18. Al mismo tiempo, el nuevo marco de crédito concesionario, renovado en 2009, nos coloca en mejores condiciones para ayudar a los países de bajo ingreso a sortear la crisis. El FMI ha concedido una dispensa de todos los pagos de intereses adeudados por préstamos otorgados a los países de bajo ingreso hasta 2012, y ha duplicado su capacidad de otorgar crédito concesionario a mediano plazo. Para cumplir los nuevos compromisos de financiamiento previstos, se están movilizand o US\$14.000 millones de recursos crediticios adicionales suministrados por los países miembros, y US\$2.300 millones en nuevos recursos para subvenciones obtenidos mediante una combinación de contribuciones bilaterales y de recursos internos del FMI, como los provenientes de las ventas de oro convenidas.

19. La red de protección financiera mundial se reforzó aún más con la asignación general de derechos especiales de giro (DEG) por un total de US\$250.000 millones, de la cual se destinaron alrededor de US\$100.000 millones a los países emergentes y en desarrollo, cifra que incluye aproximadamente US\$18.000 millones para los países de bajo ingreso. Esta asignación ha permitido a muchos países recomponer sus reservas agotadas sin tener que desviar recursos de los programas esenciales de gasto público en 2009, como los destinados al gasto social. La iniciativa ha probado ser un factor importante para mitigar los efectos de la crisis en los más pobres. En respuesta a un llamado formulado por los dirigentes del Grupo de los Veinte, el Directorio Ejecutivo del FMI también acordó recientemente decuplicar los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAP) y transformar este mecanismo en una herramienta de gestión de crisis más flexible y eficaz. Los NAP serán incrementados en alrededor de US\$500.000 millones, lo que representa un importante refuerzo de nuestros recursos crediticios.

20. En vista de la creciente capacidad de algunos países de bajo ingreso para hacer frente a deudas no concesionarias, el FMI ha dejado de utilizar un único diseño para los requisitos de concesionalidad, reemplazándolo por un menú de opciones vinculadas a las circunstancias de cada país. La nueva estrategia brinda más flexibilidad para el endeudamiento externo de la mayoría de los países y traza pautas claras para que los países se “gradúen” de los requisitos de concesionalidad. En el mismo espíritu, se ha flexibilizado el marco de sostenibilidad de la deuda para los países de bajo ingreso, prestando más

---

<sup>5</sup> En estudios recientes del FMI se observó que los programas anticrisis en los países de mercados emergentes estaban logrando evitar las peores perturbaciones de las crisis anteriores, como un ajuste cambiario excesivo, y que el diseño de los recientes programas de los países de bajo ingreso mostraba una considerable flexibilidad y un énfasis en el refuerzo de la protección social. Esos resultados reflejan una combinación de financiamiento oportuno, por montos más elevados y con mayores desembolsos iniciales y políticas macroeconómicas de apoyo. Véanse los documentos titulados *Creating Policy Space: Responsive Design and Streamlined Conditionality in Recent Low-Income Country Programs* (documento EBS/09/244) y *Review of Recent Crisis Programs* (documento SM/09/246).

atención al impacto de la inversión pública en el crecimiento, el papel de las remesas y el tratamiento de la deuda externa de las empresas estatales. Las modificaciones en estos aspectos podrían dar lugar a una evaluación más favorable de la capacidad de endeudamiento de los países de bajo ingreso<sup>6</sup>.

21. A través de su análisis y asesoramiento en materia de política económica, el FMI ha dado un respaldo crucial a los países durante la crisis. Estamos trabajando para reforzar aún más las bases analíticas de nuestra labor, mejorando por ejemplo la evaluación de los riesgos sistémicos, los posibles shocks y la propagación de efectos secundarios de un país a otro. El asesoramiento y la asistencia técnica del FMI siguen contribuyendo a la eficacia de la supervisión y de los programas de crédito y al desarrollo de la capacidad de los países para formular políticas eficaces. En 2009 se inauguró un nuevo centro regional de asistencia técnica en América Central, y el FMI planea abrir otros tres centros en 2010. En 2009 se lanzó un fondo fiduciario para actividades relativas a la prevención del lavado de dinero, y se están recaudando recursos para establecer otros fondos similares dedicados a la gestión de la riqueza en recursos naturales y la administración de los impuestos y los ingresos.

#### **IV. Nuevas iniciativas para reforzar el respaldo a los países emergentes y en desarrollo**

22. El FMI respondió a la caída de la economía mundial en muchos frentes, adaptando el respaldo que da a los países miembros en función de sus cambiantes necesidades. El propósito primordial del FMI —promover la estabilidad y la prosperidad económicas— sigue siendo crucial también en la era poscrisis. No obstante, la retracción económica ha puesto de relieve la necesidad de que el FMI esté aun mejor equipado para salvaguardar la estabilidad mundial. Para resolver esta necesidad, en su reunión de octubre de 2009 el Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI) instó al FMI a revisar su mandato y presentar un informe en las próximas Reuniones Anuales.

23. Los debates en curso se centran en clarificar las ambigüedades en cuanto al actual mandato del FMI y en reformular la modalidad de su aplicación en tres ámbitos fundamentales: supervisión, otorgamiento de crédito y funcionamiento del sistema monetario internacional. Primero, una lección central que ha dejado la crisis es que los riesgos localizados pueden propagarse rápidamente. Por ello, una supervisión rigurosa debe incluir una mayor atención a la supervisión multilateral, los efectos secundarios y los riesgos emanados del sector financiero. Segundo, los riesgos de crisis sistémicas en un

---

<sup>6</sup> El marco de sostenibilidad de la deuda (MSD) representa la labor conjunta del personal técnico del Banco Mundial y el FMI. La estrecha colaboración entre las dos instituciones es vital, dado que sus respectivos mandatos son diferentes pero están íntimamente entrelazados. En un reciente informe se observa que esa colaboración ha mejorado en los últimos años y se describen las acciones que habrán de realizar ambas instituciones para darle un mayor impulso. Véase *Implementation of the Joint Management Action Plan on Bank-Fund Collaboration* (documento SM/10/54).

mundo integrado como el de hoy exigen reevaluar la velocidad, la cobertura y el tamaño de los préstamos que otorga el FMI para prevenir crisis y responder a ellas, especialmente en las economías emergentes. El FMI está estudiando diversas maneras de brindar mayor respaldo, como por ejemplo reforzando la LCF, las líneas de crédito para múltiples países y el apoyo financiero de fondos regionales de reservas. Tercero, es necesario avanzar más en el fortalecimiento de la estabilidad a largo plazo del sistema monetario internacional. La tensión entre una alta demanda y una oferta limitada de reservas internacionales puede mitigarse si se refuerzan los mecanismos alternativos de autoseguro y se diversifica la oferta de activos de reserva.

24. La crisis nos ha recordado el muy alto costo —en términos de pérdida de ingresos y aumento de la pobreza— de los shocks económicos y la volatilidad en los países de bajo ingreso. Reforzar la capacidad de resistencia mediante el mejoramiento de las políticas e instituciones nacionales, combinada con el financiamiento del FMI cuando corresponda, debe ser la primera línea de defensa frente a la volatilidad. Quizá sea conveniente, no obstante, analizar en mayor profundidad la forma en que el FMI y otros actores podrían ayudar a los países de bajo ingreso a hacer frente a la volatilidad mediante instrumentos de financiamiento focalizado. Esto podría complementarse con el apoyo de la comunidad internacional, entre otras cosas, para fomentar los mercados privados de seguro y promover los instrumentos de cobertura.

25. El reciente terremoto que azotó Haití demostró la necesidad de que el FMI pueda sumarse a los esfuerzos internacionales para proporcionar alivio de la deuda cuando los países de bajo ingreso sufren desastres de proporciones verdaderamente catastróficas. A tal efecto, se ha elaborado una propuesta para crear un Fondo Fiduciario para el Alivio de la Deuda después de una Catástrofe, que será considerada por el Directorio Ejecutivo del FMI después de las Reuniones de Primavera.

## **V. Gobierno del FMI**

26. Las reformas al sistema de gobierno del FMI son esenciales para dotar al organismo de mayor legitimidad y eficacia. Reequilibrar la distribución de cuotas es un elemento central de tales reformas: es por lo tanto esencial que todos los países miembros obtengan la ratificación necesaria del programa de reforma de las cuotas y la representación de 2008. A fin de completar la Decimocuarta Revisión General de Cuotas a más tardar en enero de 2011, las deliberaciones iniciales se han centrado en dos temas. Primero, se ha comenzado a debatir una redistribución de las cuotas relativas, basada en un traspaso de al menos 5% a los países de mercados emergentes y en desarrollo dinámicos, de los sobrerrepresentados a los subrepresentados, protegiendo al mismo tiempo la proporción de votos de los países más pobres. Segundo, también se han iniciado conversaciones sobre la suficiencia global de los recursos del FMI y la posible necesidad de aumentar las cuotas.

27. También se está trabajando en reformas más amplias que, junto con las cuotas, podrían conformar un paquete integral de reforma de la estructura de gobierno del FMI. En particular, se han emprendido deliberaciones preliminares sobre la forma de aumentar la

participación ministerial en la labor y la supervisión del FMI; reforzar el papel del Directorio Ejecutivo y su eficacia, incluso mediante posibles reformas relativas a su composición, tamaño y normas de votación, y establecer un proceso abierto de selección de la gerencia.